

**Maria Antònia Canals,
Premio Gonzalo Sánchez Vázquez
a los valores humanos, 2007**



Maria Antònia Canals y Pilar Royo, durante el acto de entrega. Foto Miquel Mallen

En el transcurso de las recientes Jornadas sobre el Aprendizaje y la Enseñanza de las Matemáticas, las JAEM, que se celebraron en Granada los pasados días 4, 5, 6 y 7 de julio, tuvo lugar como acto esperado y emotivo para toda la comunidad que formamos el colectivo de docentes de matemáticas, la entrega del premio Gonzalo Sánchez Vázquez, que de manera tan acertada instauró la junta de la FESPM en recuerdo de quien fue uno de los puntales destacados en la creación de la SAEM *Thales* de Andalucía y de la propia FESPM.

Muchas han sido las semblanzas y recuerdos que se han hecho desde las diversas Sociedades que constituyen la FESPM de nuestro querido y recordado maestro Gonzalo.

Dejando aparte la pericia en sus tareas y su profundo conocimiento de las matemáticas, los que tuvimos la suerte de conocer a Gonzalo coincidimos en recordar de manera primordial su carácter bondadoso y entusiasta, que nos permitía disfrutar de los momentos vividos junto a él.

Pili Royo Regueiro
Joan Carles Ferrer Comalat
FEEMCAT

Jamás faltaba a las citas con sus compañeros docentes para aportar ideas en pro de la mejora de la enseñanza de sus amadas matemáticas. Su interés especial por atraer la atención de las personas jóvenes y ser capaz de contagiarles de su entusiasmo hacia el movimiento asociativo para mejorar los procesos de enseñanza y los métodos de aprendizaje de las matemáticas, ha constituido la seña de identidad de Gonzalo que le han convertido en una persona singular y querida por todos.

Por ello, cuando la FESPM otorga el premio *Gonzalo Sánchez Vázquez* se busca primordialmente reconocer el trabajo por la pervivencia de los valores que nos dejó como legado aquel hombre bueno, preparado y entusiasta que fue Gonzalo, así como su profesionalidad en la transmisión del conocimiento matemático a los jóvenes y a la sociedad en general.

Valoramos pues como un acierto otorgar el premio *Gonzalo Sánchez Vázquez* en la edición de este año a la estimada maestra de maestros, Maria Antònia Canals i Tolosa. En el acto de

entrega del premio el pasado 7 de julio en Granada, los más de 800 asistentes pudieron brindar el inmenso cariño y el agradecimiento a Maria Antònia Canals, porque, siguiendo la huella de Gonzalo, es una verdadera maestra que ha hecho de su trabajo un reto personal, vivido con energía, inteligencia, creatividad, responsabilidad y amor. Estas cualidades son las que impregnan todas sus aportaciones a la educación matemática y las que el jurado ha deseado destacar.

La FESPM decidió otorgar el premio *Gonzalo Sánchez Vázquez* a Maria Antònia Canals por su constante lucha por la calidad de la formación del profesorado de Educación Infantil y Primaria; por su personal forma de investigar e innovar, enfrentándose con decisión a los cánones institucionales cuando lo ha creído necesario; por su carácter insistente, con el que ha logrado la fabricación comercial de material didáctico como las regletas; y, finalmente, por su capacidad y energía en la creación y dinamización de grupos de trabajo de maestros y maestras, imprescindibles para la innovación en Didáctica de las Matemáticas. ■



Maria Antònia Canals rodeada de sus colegas de la FEEMCAT, en Granada. Foto FMC

Perfil biográfico de Maria Antònia Canals



Maria Antònia Canals. Foto FMC

El trabajo generoso, vital e incansable, marcan la vida de Maria Antònia Canals, nacida en Barcelona el año 1930 en el seno de una familia muy vinculada al mundo de la enseñanza. Puede decirse que su padre, Emili Canals Ferrer, un ingeniero muy aficionado a las matemáticas que murió cuando Maria Antònia contaba 8 años, fue la primera persona que ejerció una influencia decidida en su vocación, que posiblemente nace a partir de la vivencia personal, íntimamente ligada con el juego, la manipulación y la intuición. También fue decisiva la influencia de sus tías Dolors y Francesca Canals, introductoras del método Montessori en Cataluña. En 1953 se licencian en Ciencias Exactas por la Universidad de Barcelona, a la par que culmina los estudios de Magisterio en la Escuela Normal de Tarragona, para seguir con la vocación marcada por la larga tradición familiar. Paralelamente, cultiva el amor por su país y su pasión por el montañismo.

Sus primeros contactos con la docencia los tuvo en el Liceo Francés, una de las escuelas de mayor prestigio social de Barcelona, donde impartió durante dos años clases de matemáticas en el bachillerato superior. En 1956, como integrante del equipo estructurado por la maestra M. Teresa Codina, pone en funcionamiento la escuela *Talitha*, donde puso en práctica, entre 1956 y 1962, una verdadera renovación pedagógica en la educación infantil, basada en algunas ideas fun-

damentales del método Montessori y otras corrientes pedagógicas europeas del primer tercio del siglo XX, —personalizadas en Cataluña por la figura del pedagogo Alexandre Galí— junto con otras que iban tomando cuerpo como descubrimientos y aportaciones personales de Maria Antònia en la educación matemática de las primeras edades. Tenía 27 años y dejó el trabajo anterior porque el proyecto de la nueva escuela le entusiasmaba y porque, según sus palabras, *no hay que quedarse nunca cerrado sino que siempre debe hacerse aquello en lo que realmente se cree*. Así, su influencia como conocedora del método Montessori y como innovadora decidida empezó ya a repercutir en otros maestros en aquellos años de la dictadura franquista, tan oscuros y tan difíciles. El paso siguiente fue la construcción de todo el material necesario, tarea que realizó con minuciosa precisión.

Seis años después de iniciar el proyecto de *Talitha*, Maria Antònia atraviesa una crisis espiritual que la lleva a decidir iniciar un nuevo proyecto en un barrio con más necesidades. Enterada de que un sacerdote del barrio barcelonés Verdum había celebrado una misa en la calle para protestar por las malas condiciones en que se encontraba el barrio, decide canalizar su compromiso social en esta dirección. El barrio disponía de un barracón propiedad de la parroquia donde cada tarde se impartían clases de capacitación profesional.

Allí, en octubre de 1962, Maria Antònia puso en marcha la escuela "Ton i Guida" colgando simplemente un cartel donde escribió: *parvulario*. Comenzó ella sola con 42 niños y niñas de entre 4 y 6 años, el noventa por ciento de los cuales eran inmigrantes llegados de diversas zonas de España, en unas condiciones pésimas y mal atendidos. La escuela se mantenía con las cuotas que pagaban las familias según sus posibilidades económicas, aunque para llegar a hacer realidad la construcción de un nuevo edificio se contó con importantes donativos de gente con mayores recursos que creía en el proyecto.

En 1968 las obras para la nueva escuela ya habían empezado y Maria Antònia llevaba con frecuencia a los alumnos a observar su progreso. El momento del traslado es recordado emotivamente: *Todo eso se hizo para que los alumnos tuviesen conciencia que era su escuela*.

Al igual que había sucedido en *Talhita*, Maria Antònia forjó en la escuela *Ton i Guida* un equipo de maestros conscientes de la importancia de su tarea y del espíritu del trabajo en equipo. La escuela gozó de su máximo esplendor entre 1972 y 1975, en que contaba con más de 400 alumnos y se había convertido en un ejemplo y modelo de escuela.

Deja *Ton i Guida* para dedicarse al cargo de Jefa del Área de Servicios de Educación del Ayuntamiento de Barcelona, con el apoyo de todos los grupos representados en el consistorio. Pero no acaba de sentirse bien en la política y al cabo de un año deja el cargo. Se había involucrado en el ámbito universitario, impartiendo clases de Didáctica de la Matemática en la Escuela de Maestros de la Universidad Autónoma de Barcelona. En 1982 obtiene la plaza en las oposiciones y pide el traslado a la Escuela Normal de Girona, entonces dependiente de la UAB. Ya desde los últimos años de Barcelona, también daba clases de Didáctica de las Matemáticas en infantil y en primaria en la Escuela de Magisterio de Vic.

Hay otra actividad que en Maria Antònia no se puede obviar, y que surge como consecuencia natural y como exigencia de la creación de escuelas con una pedagogía entonces llamada *activa*, su postura de compromiso para cambiar los esquemas de un régimen político que mantuvo una posición muy dura con la educación y muy cerrada respecto a la realidad social de Cataluña.

Estas inquietudes personales la llevaron en octubre de 1965 a formar parte del equipo fundador de la institución *Rosa Sensat*, junto con Pere Darder, Enric Lluch, Marta Mata, M. Teresa Codina, Anna M. Roig y Jordi Cots, entre otros. Participó en las escuelas de verano, desde la primera (en 1966) hasta la cuadragésima primera (en 2006), y en innumerables cursos y seminarios en invierno y en verano, repartidos por nuestras comarcas y por toda la geografía española.

Uno de los frutos de estas actividades de formación permanente fue el surgimiento alrededor de Maria Antònia de diversos *grupos de maestros*, con el objetivo de compartir experiencias docentes y de profundizar en la propia formación matemática. Los primeros empezaron en Barcelona, en *Rosa Sensat*, y luego siguieron en Girona, Vic, Manresa, Lérida, etc... Entre ellos destaca, en Girona el año 1992, el grupo *Perímetre*, que después de 14 años sigue reuniéndose un sábado al mes y trabajando para que las matemáticas mejoren en nuestras escuelas. Este grupo y el equipo ICE de matemáticas, fundaron la *Associació d'Ensenyants de Matemàtiques de les Comarques Gironines* (ADEMGI), de la cual Maria Antònia fue presidenta durante los cuatro primeros años, del 1992 al 1996. Durante este periodo, en 1994, la *Associació de Professors de Matemàtiques de les Comarques Meridionals* (APMCM) y ADEMGI fundan la *Federació d'Entitats per a l'Ensenyament de les Matemàtiques a Catalunya* (FEEMCAT), de la cual será presidenta durante los tres primeros años, y bajo cuya presidencia se integró en la Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas (FESPM).

Su tarea ha sido reconocida con diversos premios y homenajes: Medalla del trabajo *President Macià* (Barcelona, 1984); Premio *Mestres 68*, por su aportación a la renovación de la Didáctica de la Matemática y a la de la Educación Infantil (Girona, 1994); Homenaje por la tarea docente e innovadora desarrollada en el campo de la didáctica de las matemáticas (Girona, 29 de abril del 2000); Homenaje en el CEM2000 e instauración del *Premio Maria Antònia Canals*, de la FEEMCAT (julio del 2000); Insignia de oro de la Universidad de Vic (2000); Profesora emérita de la Universidad de Girona (2001); Distinción *Jaume Vicens Vives* a la calidad en la docencia universitaria de la Generalitat de Cataluña (2001); *Creu de Sant Jordi* de la Generalitat de Cataluña (2006), por su tarea en la formación de maestros, sus publicaciones matemáticas y su acción en la Escuela *Ton i Guida*; Homenaje conjunto de la *Associació d'ex-alumnes, mestres, pares i mares* de Ton i Guida, del Departamento de Didáctica de las Matemáticas de la UAB, y de la institución *Rosa Sensat* (2007); Premio *Nou Barris* (distrito municipal correspondiente a *Verdum*) de Barcelona (2007).

Desde el 30 de septiembre del 2001, Maria Antònia está oficialmente jubilada y ha sido nombrada profesora emérita de la Universitat de Girona, donde actualmente, desde enero del 2002, dirige el GAMAR (*Gabinet de Materials i de Recerca per la Matemàtica a l'escola*), que ella misma creó como fruto del premio Vicens Vives antes mencionado y que sigue creciendo con el apoyo de la Universitat de Girona y del Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña. Compartiendo su actividad entre el GAMAR y las escuelas del país, Maria Antònia sigue incansable en las tareas de innovación en la didáctica, que bien podríamos llamar investigación a través de la acción, y de formación permanente del profesorado de Infantil y Primaria, tanto en Cataluña como en toda España. ■

Mi premio es vuestro, vosotros sois mi verdadero premio



Semblanza de Maria Antònia Canals. Foto FMC

Por el interés que creemos supone para todos aquellos lectores de la revista SUMA, algunos de los cuáles quizás no tuvieron ocasión de asistir a las JAEM de Granada, hemos creído interesante transcribir la intervención de Maria Antònia Canals en la recepción del premio Gonzalo Sánchez Vázquez. Maria Antònia nos hizo saber que esta distinción suponía para ella el mayor reconocimiento que ha recibido a lo largo de toda su vida profesional, por venir justamente del colectivo de docentes de matemáticas.

Granada 07-07-07.

¿Alguien se ha fijado en los números de la fecha de hoy?

¿Sabíais que uno de mis números preferidos es el 7?

Muchas gracias por este premio. ¿Qué decir? Todas las palabras se me hacen cortas... Ante todo, gracias a la Federación Española que lo ha decidido, a mi pequeña Federación Catalana, que lo pidió, y a todas y todos vosotros, que estáis aquí acompañándome a recibirlo.

Me hace una especial ilusión este premio, que es siempre una memoria reconocida de nuestro común amigo y maestro Gonzalo, a quien tuve la suerte de conocer, ya de antes de la creación de nuestra FEEMCAT, y luego mucho más con ocasión de nuestro ingreso en la Federación Española. Es a él a

quien con este acto recordamos y rendimos homenaje de una manera especial.

La verdad es que estoy, desde luego emocionada, y muy contenta. ¿Por qué estoy tan contenta? Probablemente porque es el premio más *profesional* que he recibido; quiero decir que me hace una especial ilusión porque me llega de vosotros, de mi *gente de las matemáticas*.

Maria Antònia Canals

Premio Gonzalo Sánchez Vázquez a los valores humanos 2007



Maria Antònia recibiendo el premio,
junto al Presidente y al Vicepresidente de la FESPM. Foto Miquel Mallen

Esta manera de nombrarnos, ya sabéis que quiere ser cordial, y si la formulo así es porque estoy convencida de que para todos nosotros, los que estamos aquí, las matemáticas son una parte importante de nuestra vida... Incluso para los recién llegados, que seguro que los habrá como cada año, el estar aquí quiere decir que han sentido un interés especial, un gusanillo matemático, y que probablemente ya no les dejará, como no nos ha dejado a ninguno...

Porque todos estamos convencidos de que las Matemáticas no son algo que se sabe o que se enseña, o que se utiliza... Son mucho más: Nuestro interés, lo que hoy y aquí nos mueve, lo que movió a Gonzalo, ha empezado en las Matemáticas, pero se ha concretado y ha tomado cuerpo en su didáctica, que yo prefiero nombrar como la Educación Matemática, la cual, para todos nosotros, siempre es y será:

- UN ARTE que surge de nuestro interior y se proyecta en los demás, y
- UNA VIDA, es decir, algo que llevamos en nosotros inseparable de la vida misma.

Por esto hoy, en esta ocasión para mi muy señalada, he pensado compartir lo que ha sido a lo largo de mi camino, y sigue siendo para mí este *Arte de vivir las Matemáticas*.

Lo haré no con una disertación seria, sino con algunas frases en la pantalla, organizadas en dos partes, simplemente

comentadas. En la segunda parte, irán apareciendo también aquellos y aquellas que me han acompañado en este caminar con las matemáticas, y que muchas veces han sido no sólo la ocasión sino la causa de él. Ninguna vida es solitaria, y de manera muy especial la educación es siempre compartida. Es por esto que creo que ningún premio, y menos éste de hoy, es personal, sino que es de muchos, en realidad es de todos... Al final quiero terminar dedicándolo.

¿Por qué creo que la Educación Matemática es un arte?

Ésta es una idea que siempre he tenido, pero que me resulta difícil de concretar.

Si comparo la educación matemática con un arte, quizás es porque con ella siempre me suceden cosas que creo que les suceden a los artistas.

Intentaré concretar algunas, que probablemente nos suceden a todos:

Nos enamoramos de nuestro trabajo, no por motivos lógicos, como podría suponerse, sino emocionales, es decir no con la mente sino con el corazón.

La realidad, nos crea un interrogante, que es éste: ¿cómo lograr que los niños y niñas, también se enamoren de las

matemáticas? Y vamos pensando, rumiando, y no paramos hasta que un día se nos enciende la luz de la solución...

Vamos a empujones en el encuentro de soluciones. Es como la inspiración del artista, que éste no llega a dominar; como mucho llega a aprender a seguirla.

Cada artista tiene su estilo. Se forma mirando y aprendiendo e inspirándose en otros artistas, pero en definitiva realiza su arte a su manera como puede, como le sale, con tanteos y correcciones, y siempre mejorando y recreándolo de nuevo.

El verdadero trabajo educativo no tiene nada que ver con seguir un programa . De verdad que es como un arte que se va desarrollando en su momento oportuno, nunca previsto y que requiere de nosotros... Pero para decirlo mejor, voy a citar una frase de Marta Mata, que descubrí recientemente, y que expresa muy bien esta idea:

(...) dejar sentado el carácter de arte, de creación que tiene la acción educativa, sino también la necesaria capacidad de romper con prejuicios, y de echar mano de la comprensión más arriesgada y de la imaginación más creativa, por parte de quienes ejercen el papel de educador

Prólogo al libro *La educación infantil*, de A. Makarenko, Nueva Cultura. Madrid 1978

La educación matemática, como el arte, no es para beneficio del artista. Por su misma naturaleza o razón de ser, es para comunicarse, para los demás, para que gocen y progresen en este goce.

Finalmente tiene momentos duros, pero nos hace felices. Incluso tiene algunos momentos en los que se piensa en tirar la toalla, pero la fuerza interior es mayor y la inspiración siempre vuelve y supera todos los resultados. Porque, al mismo tiempo, sabemos por experiencia que la educación matemática es precisamente aquello que nos corresponde hacer en este mundo, y por ello es el único quehacer que puede darnos y nos da una auténtica felicidad, la que tiene el artista con su obra.

¿Qué ha significado para mí vivir la Educación Matemática?

Para mí las matemáticas, y más concretamente la educación matemática de los niños y niñas, no puedo decir que haya sido una buena parte de mi vida, puesto que aún no me despido. Para ser sincera he de decir simplemente que ha sido y es mi vida entera.

Creo que vivimos las matemáticas, porque las llevamos dentro, no en la mente, como muchos piensan, sino en la mente y en el corazón.

Foto Miquel Mallen



Intentaré hacer un repaso de cómo he ido viviendo yo con ellas, y de cómo las voy llevando, repaso inseparable de aquellos amigos y amigas que me han ido abriendo este camino o acompañándome en él. No lo haré en un orden meramente cronológico, sino en un orden organizado según diversas circunstancias y características.

En mi primera infancia

Vivir con las matemáticas fue un abrir los ojos, ver propiedades del espacio, cantidades, relaciones, y jugar con ellas. Empecé a valorar las matemáticas.

Las matemáticas pusieron los cimientos de mi personalidad

Me acompañó mi padre al que a menudo le pedía *hazme contar...*

Durante mi juventud

En esta etapa de grandes opciones personales, la que hice por estudiar matemáticas tuvo un gran papel en la afirmación de mi autonomía. Recuerdo que eran para mí un ideal de verdad, estética y arte.

Las matemáticas me ayudaron a construirme libremente, como mujer

Me acompañó mi madre, que primero aceptó mi decisión, que no compartía, y luego estuvo orgullosa de mí.

Desde las primeras clases hasta hoy

Fue creciendo en mí el interés por la realidad y por el progreso de los niños y niñas. Siempre me ha fascinado la primera infancia.

Las matemáticas se van uniendo a la sensibilidad pedagógica

Me acompañaron mi abuela y tías maestras, un fuerte componente de tradición familiar.

En una época en que practiqué el montañismo

Empecé a tener un cierto amor por las situaciones de riesgo, y por todo lo que supone un reto. Fue creciendo mi voluntad de construir, y de trabajar en equipo, no sólo para enseñar, sino para educar a los niños y niñas.

Las matemáticas están en la base de mi compromiso con la educación

Me acompañaron M. Teresa Codina, la escuela *Talitha* y la memoria de los pedagogos que nos precedieron.

En mi edad adulta

Va creciendo el compromiso con aquellos campos en que me aparece una mayor necesidad. Urge la lucha contra la dictadura para la recuperación histórica de nuestro país, y se encarna en la escuela de suburbio y en la formación de maestros.

¡Las matemáticas asequibles a todos! Se define mi vocación definitiva

Me acompañaron la escuela *Ton i Guida*, "Rosa Sensat", con Marta Mata, mis innumerables alumnos pequeños...

En el nivel de la intimidad

Quisiera expresar lo que ha sido la educación matemáticas en el fondo de mi corazón: Si doy todo lo que tengo, aunque sea poco, se multiplica; la esperanza siempre crece más allá de lo que veo y me lleva a seguir con esta utopía, aceptando los límites, pero sin renunciar a nada. Por eso puedo decir:

Las matemáticas, en mi interior, son como un milagro

Me acompañaron los amigos que me dieron su confianza: Claudi A., Francesc E., Anton A., Josep M. F.

Me acompañan los maestros que luchan por cambiar las mates y los niños que las ven con gusto

Una etapa de plenitud

Cada día constato que nosotros, como los números, no somos nadie sin los demás.

Siempre que he sentido la cercanía de mis compañeros he dado un paso adelante.

Mi último paso es ahora el *Gabinete de materiales e investigación para la matemática en la escuela*, llamado GAMAR, de la Universidad de Girona, para las maestras y maestros, y que espero presentaros en las próximas JAEM.

Es fantástico constatar que en nuestro camino de educadores no estamos solos.

Las matemáticas han sido siempre y son un camino de solidaridad

Me acompañan una legión de maestros y maestras para compartir.

Con diversas citas personales, he intentado mostrar hasta qué punto en ningún camino andamos solos. La conducta de cada uno o una provoca a todos, compañeras y compañeros, paisanos o recién llegados, con ideas afines u opuestas, dando margen a respuestas personales y comunitarias. Este hecho, que es una de las bases de nuestro tejido social, para mí ha sido

una gran fuerza y un eje vertebrador en mi manera de vivir la educación matemática. Y he de decir, para ser fiel a la verdad, que mis interlocutores más importantes han sido siempre los alumnos: los que más me han interrogado, los que han sido capaces de encender pequeñas lucecitas en mi mente y en mi corazón, y de conseguir que estas lucecitas llegasen, muchas veces, a hacerse realidades.

Es por esto, porque juntos hemos hecho y hacemos el camino, que hoy afirmo que este premio es realmente de todos, no como una frase bonita, sino como una firme realidad. Es de los que he ido nombrando en mis anteriores palabras, e igualmente de algunos que quizás he olvidado. Es de los que estamos aquí y de muchos que están lejos.

Este premio es para mí una nueva fuerza en mi vida para la educación matemática, y con el deseo de que lo sea también para muchos, quiero gritar que:

Lo dedico a todos los que me habéis acompañado en mi camino.

Voy a intentar reunirlos en una lista, aunque sé que es imposible hacerlo bien.

Foto Eloi Ferrer



*Lo dedico a todos los que me
habéis acompañado en mi
camino.*

- Mis padres, mis tías y abuela maestras, toda mi familia.
- Los alumnos y compañeras de mis primeros años de la escuela Talitha
- Los compañeros, padres y alumnos de la escuela *Ton i Guida* y el barrio de Verdum de Barcelona
- Los más que amigos de “Rosa Sensat” y en especial Marta Mata
- Mis innumerables alumnos pequeños
- Los alumnos de magisterio, en Barcelona, Vic y Girona
- Los compañeros de matemáticas que me han animado, y que antes he citado
- Algunos maestros que van cambiando sus metodologías
- Los jóvenes que luchan y los que lucharán por un cambio en la enseñanza de las matemáticas
- Los de los primeros grupos de maestros de Cataluña
- Los de muchas escuelas de verano en Barcelona y en toda España
- Mis compañeros de la Universidad Autónoma de Barcelona, de la Universidad de Vic, de la Universidad de Girona

- El grupo *Perímetre*, con sus jornadas, y todos los maestros de Girona
- Los amigos de Lleida, Tarragona, Mallorca, Menorca, Castilla la Mancha, Burgos, León, Illescas, Gijón, Villarrobledo, Galicia, Murcia, Comunidad Valenciana, Córdoba, Soria, Madrid, Navarra... etc.
- Todos los que ahora colaboran conmigo en el *GAMAR*
- Los compañeros y compañeras de la primera cita de 1981 en Barcelona
- Los compañeros de FEEMCAT, de cada uno de sus grupos
- Los de la FESPM. Y los de todas las JAEM
- Y entre todos ellos...Gonzalo Sánchez Vázquez

Quisiera dedicar también este premio a todos los niños y niñas del mundo, y especialmente a tantos que crecen sin escuelas. Que nuestros esfuerzos sirvan para que la educación matemática algún día llegue a todos, y en la forma de hacerles avanzar realmente como personas.

A todos los que estamos hoy aquí reunidos, a todos los que queréis la educación matemática en la línea de la dignidad humana y trabajáis para ello, os digo:

Mi premio es vuestro.
Vosotros sois mi verdadero premio.
Muchas gracias. ■

Epílogo

Por nuestra parte, sólo deseamos destacar por encima de todo que, tal como se desprende de la intervención de Maria Antònia, su compromiso vital sigue firme para conseguir que todos los niños y niñas vivan, disfruten y amen las matemáticas.

Muchas felicidades a Maria Antònia por proseguir el camino esbozado por nuestro amigo y maestro Gonzalo.

Finalmente, esperamos poder coincidir con todos los lectores de la revista SUMA en la próxima edición de las JAEM que tendrá lugar en Girona el próximo 2009, y poder asistir juntos con la misma satisfacción que en Granada a la entrega de una nueva edición del premio “Gonzalo Sánchez Vázquez”. ■